

*Buque-Escuela “Esmeralda”
Medio Siglo al Servicio de Chile.*

En el contexto del cuadragésimo noveno crucero de instrucción y ratificándose una vez más como la gran embajada flotante que proyecta orgullosa un pedazo de nuestra Patria ante los jefes de estado, diplomáticos, militares, periodistas y público del mundo entero, el Buque-Escuela *Esmeralda* celebró en el puerto de Tokio, Japón, sus 50 años de existencia al servicio del país, período en el cual ha resultado fundamental para la formación de los Oficiales y Gente de Mar de la Marina de Guerra y para promover los intereses nacionales mostrando nuestras capacidades y solidificando vínculos con tierras lejanas a través de la difusión de la cultura y calidez del pueblo chileno.

La historia del buque-escuela *Esmeralda* se remonta al año 1942 cuando la Armada española ordenó la construcción de un velero para reemplazar al buque-escuela *Sebastián de Elcano*, el cual operaba desde 1929, pero diversas razones hicieron que su construcción quedara inconclusa y se ofreciera en venta a Chile en 1951. Así, el 15 de junio de 1954, en Cádiz, el Buque fue entregado oficialmente a nuestro país, constituyendo la sexta unidad que adopta ese nombre, en recuerdo de la fragata capturada por el Almirante Cochrane en una audaz incursión al puerto de Callao en la noche del 5 al 6 de noviembre de 1820 y de la heroica corbeta de Prat, hundida durante el Combate Naval de Iquique el 21 de mayo de 1879.

A partir de su primera recalada a Valparaíso, el 1 de septiembre de 1954, las cubiertas del buque-escuela *Esmeralda* comienzan a recibir a las distintas generaciones de Guardiamarinas, Marineros, Cadetes y Grumetes, quienes completan a bordo su formación práctica como futuros hombres de mar, enfrentando situaciones diversas que se enmarcan en un intenso entrenamiento marinerío, el rigor de la naturaleza y largas travesías oceánicas que acrisolan el temple físico y moral de los jóvenes marinos que año tras año zarpan en la Dama Blanca, como cariñosamente se le llama, en medio de la despedida de miles de chilenos que le desean suerte al verla alejarse con las velas al viento.

A lo largo de sus cincuenta años de vida, el buque, junto con haber visitado cerca de 350 puertos extranjeros y de haber recorrido más de 1.115.000 millas náuticas, ha recibido a bordo a miembros de familias reales y a 57 presidentes y jefes de estado de países amigos. Asimismo, sus actuaciones paseando la Bandera de Chile por los mares del mundo y entregando invariablemente el mensaje de paz, amistad y deseos de cooperación de nuestro pueblo, le ha permitido ganar el cariño, respeto y admiración, no tan sólo de los chilenos, sino también el de una gran cantidad de extranjeros que han tenido la oportunidad de ser recibidos con la cálida y gentil acogida de sus dotaciones.

Sin embargo, es la Patria la que vibra, con alegría y orgullo, cuando la *Esmeralda* destaca entre los principales bergantines del mundo en las Operaciones Vela de New York, en la Osaka World Sail o en otras Regatas Internacionales de gran prestigio, y muy especialmente cuando en medio del toque de pitos y sirenas regresa a Valparaíso tras batir el record mundial de velocidad media para este tipo de buques o cuando exhibe los testimonios deportivos de victoria, como ha ocurrido en varias oportunidades con el trofeo "Cutty Sark".

No obstante, más allá de la formación marinera que el buque entrega a sus tripulantes o de los éxitos en una u otra regata, la presencia de esta embajada flotante en distintas regiones del mundo, constituye un aporte concreto de la Armada de Chile, a la promoción de los más diversos intereses del país. Un claro ejemplo de lo anterior es este cuadragésimo noveno crucero de instrucción, en el que junto con celebrar su medio siglo de vida, el buque desarrolla visitas a nueve puertos del Océano Pacífico, para fortalecer la imagen de Chile en las 21 economías que integran el Foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico, APEC, que este año tiene sede en Chile.

En este rol, la Dama Blanca recibe a bordo a influyentes personalidades y hombres de negocios, quienes pueden conocer más de Chile a través de exposiciones y muestras sobre las características turísticas, culturales, comerciales y productivas del país. En ese sentido, el buque se transforma en un actor relevante que asume coordinadamente con las embajadas respectivas, una función articuladora que permite incrementar el conocimiento, cooperación, respeto mutuo y la búsqueda de intereses comunes con los países visitados.

A través de sus 50 años de vida, las funciones que el buque-escuela *Esmeralda* ha cumplido y continúa cumpliendo coordinadamente con los organismos representativos del estado y con representantes del sector privado en el exterior del País, constituyen, sin duda, un incremento significativo de la

contribución institucional a la promoción de los intereses nacionales, ya que en cada visita a un puerto extranjero, como lo demuestra el actual periplo por las economías de la APEC, se genera la inducción de sólidas relaciones de amistad, cooperación y negocios internacionales, aumentando con ello las posibilidades de un mayor desarrollo y bienestar para todos los Chilenos.

Director Revista de Marina